

Política y culturas juveniles. Un análisis de casos de las agrupaciones Seres Vivientes Crew y La Jungla Hip Hop (Barranquilla, Colombia)

Politics and youth cultures. A case analysis of the "Seres Vivientes Crew" and "La Jungla Hip Hop" groups (Barranquilla, Colombia)

Lorena Cecilia Mancera Panza*

lorenamancerap@hotmail.com

Enviado para su publicación: 01/10/18

Aceptado para su publicación: 21/12/18

Introducción

Entre 2012 y 2013 diversas organizaciones sociales produjeron un fuerte debate vinculado con las políticas públicas sobre la ciudadanía de jóvenes en Colombia. La propuesta consistió en instalar en las agendas públicas del país la necesidad de garantizar los derechos de las juventudes a través de una ley estatutaria de ciudadanía juvenil.¹ Para ese momento, lo anterior no era de nuestro conocimiento, sin embargo, en las ciudades se sentía la tensión con que se estaba debatiendo el tema entre las entidades territoriales gubernamentales y las organizaciones.

La influencia del contexto nacional, nos permite comprender en la actualidad los motivos por los cuales en el 2014 decidimos investigar sobre la cultura política

* Socióloga por la Universidad del Atlántico, especialista en Políticas Públicas para la promoción de la igualdad en América Latina de FLACSO-Brasil. Maestranda en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Cuyo.

¹ Como antecedente de esta norma existía la Ley N° 375 del 4 de julio de 1997 que tuvo como finalidad establecer el marco institucional y orientar políticas, planes y programas por parte del Estado y la sociedad civil para la juventud con la finalidad de promover la formación integral del joven. Esta última, no obstante, por ser de carácter ordinaria en la jerarquía de leyes, no se cumplió en su totalidad. Una norma de carácter estatutario requiere la firma presidencial y, por lo tanto, que sea de obligatorio cumplimiento.

juvenil en Barranquilla.² En primer lugar, el interés por debatir sobre la idea asentada en el sentido común de que a las juventudes no les interesa la política, puesto que presentan mayor participación en pandillas juveniles que en los partidos políticos (Secretaría de Gestión Social A. D., 2015); en segundo lugar, por la vigencia de pensar que la política se manifiesta necesariamente en procesos formales e institucionales de participación ciudadana dirigidos a los sistemas políticos (Secretaría de Gestión Social B. , 2014); en tercer lugar, porque nos reconocemos como jóvenes, que entendíamos que, si no participábamos en partidos políticos, era porque nos atraían otro tipo de iniciativas que priorizan comunicarnos entre nosotros/as, y con la sociedad, en general a través de prácticas más creativas y diferenciadas.

En la búsqueda de literatura sobre juventudes en América Latina, encontramos que Rossana Reguillo (2012) identifica en las culturas juveniles una forma contemporánea de agrupación e integración social que las posiciona como un nuevo actor político por analizar; considera que desde la década de los setenta los y las jóvenes hicieron presencia de este modo en la escena pública.

A través de movimientos estudiantiles que se oponían a las políticas neoliberales de los Estados nacionales, los y las jóvenes se fueron adscribiendo identitariamente a movimientos estético-culturales como el punk, el rock, el hip hop o la rasta como lugares desde los cuales se construyen sus sentidos y pertenencia, pero además desde donde ejercían su oposición a las violencias estructurales y a los enfrentamientos globales enmarcados en la Guerra Fría.

Ahí donde la economía y la política "formales" han fracasado en su intento de incorporar a los jóvenes, se fortalecen los sentidos de pertenencia y se configura un nuevo actor político, mediante un conjunto de prácticas

² En un trabajo titulado "La Cultura política juvenil en Barranquilla mirada a través de la dramatización de las identidades colectivas. Un estudio de caso con las agrupaciones Seres Vivientes Crew y La Jungla Hip Hop, Barranquilla", que sirvió para obtener el título de socióloga, y que constituye la base a partir de la cual se escribió este artículo.

culturales, cuyo sentido no se agota en una lógica de mercado (Reguillo, 2012, p. 21).

La apropiación de ciertos bienes culturales y comerciales como ropa, peinados, accesorios, o de prácticas como el graffiti, la música, la danza o el teatro, les han servido para decir, nombrar y poner en escena pública –a manera de dramatización– sus identidades. En este ámbito, entendemos el carácter político que conlleva la construcción de una identidad colectiva en la medida en que se decide qué ser y qué no ser, lo cual implica una definición dentro y fuera de ciertos marcos interpretativos.

La idea de *dramatización de las identidades* surge del análisis de Erving Goffman (1993) sobre la analogía que hace con la actuación en escenarios teatrales y la aparición de personas en la vida cotidiana. A partir de Goffman, Reguillo contextualiza en el ámbito de la puesta en escena de las culturas juveniles, en donde considera que esta dramatización es “la necesidad que tiene toda identidad de mostrarse, comunicarse para hacerse real lo cual implica, por parte del actor individual o colectivo, la “utilización dramática” de aquellas marcas, atributos, y elementos que le permiten desplegar su identidad” (Reguillo, 2012, p. 78).

La necesidad de expresarse y dramatizar una identidad se concreta, muchas veces, en lugares estratégicos como plazas o paseos públicos; lugares que, por su concurrencia y dinamismo, resultan ámbitos privilegiados para expresar diferencias y reafirmar cosmovisiones.

Los espacios públicos en las ciudades se presentan como vitrinas ciudadanas que sirven como tablado teatral para las actividades cívicas, porque permiten la exhibición como necesidad de dramatizar algo, y se encuentra en relación de complicidad con los transeúntes, en la medida en que son espacios claves y frecuentemente transitados (Silva, 2006, p. 71).

Además de contar con la posible complicidad de los transeúntes, la ocupación de espacios públicos con fines expresivos genera una disputa simbólica por el poder del espacio y el uso que los actores sociales consideren que se le debe dar a

ese lugar que han escogido, puesto que son lugares en donde las autoridades locales, las fuerzas de seguridad del Estado, y la iglesia también hacen presencia como institucionalidad para ejercer control social. Desde esta perspectiva comprendemos que las prácticas culturales de los y las jóvenes no deben ser vistas como acciones desprovistas de sentidos y posicionamientos, por el contrario, se puede reconocer allí la connotación política de sus expresiones y así, acercarnos a algunos aspectos de las vías de politización juvenil contemporánea.

Metodológicamente realizamos un estudio de caso instrumental que según Robert Stake (1999) desempeña un papel de apoyo para facilitar el entendimiento de un problema. Sin embargo, éste debe ser explorado a fondo en cuanto a contextos, actividades ordinarias y detalles que permitan comprender otros casos. El enfoque asumido fue cualitativo, utilizando como técnicas de recolección de información observaciones participantes, entrevistas semi-estructuradas y en profundidad, encuestas, cuestionarios, grupos focales, y el análisis de letras de canciones.

Para abordar la problemática escogimos a las organizaciones La Jungla Hip Hop³ y Seres Vivientes Crew⁴, debido a que exhiben y desarrollan de manera permanente gran parte de sus labores en la plaza de La Paz, la más transitada, céntrica y frecuentada por jóvenes de todos los barrios de Barranquilla, lo cual la hace la más importante de la ciudad⁵. Estas agrupaciones juveniles son fundamentales en la configuración de la dinámica sociocultural de este espacio porque semanalmente están presentes a través del evento "Miércoles de Plaza", los ensayos de danza que diariamente organiza Seres Vivientes Crew, y los

³ Está organizada por una mesa de trabajo integrada por cinco varones y una mujer quienes toman las decisiones fundamentales del grupo. Además, cuenta con 15 jóvenes que se adhieren en sus propuestas de trabajo.

⁴ Está conformada por 20 jóvenes varones y mujeres que se hacen llamar la "élite"; cada integrante tiene jóvenes a su cargo, reuniendo aproximadamente 400 integrantes en total.

⁵ La plaza se encuentra en pleno centro de la ciudad, rodeada de universidades, centros comerciales, una estación de transporte público, museos y centros culturales que permiten que diariamente sea transitada por gran cantidad de jóvenes de todos los sectores de Barranquilla.

encuentros permanentes que La Jungla Hip Hop hace en el lugar. Ambas experiencias, sirvieron alrededor del año 2013 como una transformación del uso de esta plaza, puesto que se había convertido en punto de encuentro de enfrentamiento entre pandillas. Con la presencia de estas dos agrupaciones, se fue promoviendo la exposición de diferencias a través del arte y la cultura hip hop (Polo, 2014).

En este sentido las preguntas que ordenan esta investigación son las siguientes: ¿Cómo se produce la dramatización de identidades colectivas de La Jungla Hip Hop y de Seres Vivientes Crew en la Plaza De La Paz?, ¿Qué características poseen dichas elaboraciones identitarias? ¿Qué perspectivas políticas pueden reconocerse en estas prácticas culturales? Abordaremos estas preguntas a partir de las herramientas que nos ofrece la sociología de la cultura, la sociología política y los estudios sobre juventudes en América Latina.

Hip hop en Barranquilla, una aproximación

Las dos agrupaciones juveniles que seleccionamos se autoadscriben identitariamente a la cultura hip hop, la cual está constituida por cuatro prácticas: rap (canto), el graffiti (pintura libre en el espacio público), disc-jockey o dj (quien pone a sonar las pistas en las fiestas) y el breakdance (danza acrobática). Quienes se consideran *old school* o vieja escuela en esta cultura⁶, reconocen que llegó a Colombia en los años ochenta, a través de personas que emigraron a Estados Unidos y que, al volver, trajeron valijas llenas de discos y videos de hip hop. Simultáneamente, las industrias culturales consolidaron esta llegada, por medio de

⁶ Como el comunicador social y rapero barranquillero Yuri Ai, quien se ha encargado de investigar sobre el Hip Hop en Colombia, y que además vivió la llegada de esta cultura a Barranquilla. Este joven tiene la manera particular de transmitir oralmente a los demás jóvenes que están incursionándose en el Hip Hop barranquillero; sus experiencias sirvieron para acercarme a estas historias y poder realizar la tesis de pregrado.

películas como "Breaking-The Warriors" (1979)⁷; "Beat Street"(1984); "Flashdance" (1983) o "Electric Boogaloo" (1984), así como también, por versiones colombianas de programas televisivos estadounidenses como "Baile De Rumba" en el que bailaban diferentes grupos de breakdance bogotanos que ya eran conocedores de esta cultura.

A Barranquilla, el hip hop llegó a principio de los años noventa a barrios populares como "Rebolo" y "Simón Bolívar" en los que se empezaron a difundir, principalmente, a través del rap y el breakdance. Actualmente existen diversas agrupaciones de jóvenes que promueven esta cultura, entre ellos colectivos que fueron elegidos como caso de estudio.⁸

Seres Vivientes Crew es una organización conformada desde el 2007 por unos 20 profesores (coach)⁹ de *breakdance* distribuidos en 22 escuelas de barrios populares de Barranquilla; como se dijo, desde el 2011 utilizan de manera frecuente la parte frontal de la 'Plaza De La Paz' para practicar y enseñar su danza de manera gratuita. Retomando la experiencia personal de su director Daniel Martínez, se plantearon estratégicamente enseñar esta danza para ofrecerla como alternativa a los contextos de violencias juveniles: "Daniel estuvo involucrado en pandillas, pero cuando empezó a bailar se fue alejando de eso. Así se dio cuenta que el breakdance y el arte del hip hop podía ayudar mucho para que las personas cambiaran sus estilos de vida" (Bboy Shadown, 2014).

Su principal puesta en escena es el evento "Miércoles de Plaza" al que asisten familias y personas de diversos intereses culturales; esta actividad lúdica y permanente les ha dado legitimidad ante otras agrupaciones juveniles, quienes

⁷ Esta es una de las más importantes porque es clave para mostrar el contexto de pandillas en Nueva York cuando nace la cultura hip hop. Luego, se diseñó un videojuego con esta película, logrando así una mayor masificación.

⁸ Ai, Y. (21 de enero de 2015), La llegada de la cultura Hip Hop a Barranquilla (entrevista).

⁹ Se reconocen como coach ya que buscan entrenar las capacidades emocionales relacionadas con el baile. De esta manera hacen un seguimiento del proceso de transformación de los y las jóvenes que asisten a las escuelas.

respetan el espacio y las normas que han propuesto en la plaza, tales como: no arrojar basura, no fumar cerca del evento ni de sus ensayos, no consumir alcohol, no subirse en los muros, ni rayarlos.

Cuando muchas personas veían nuestra forma de vestir, decían 'esos chicos quizá son drogadictos, de pronto se drogan para bailar'. Después esas mismas personas nos decían 'yo quiero que mi hijo sea como ustedes, que bailen, que se integre, que sean amigos como ustedes'. Luego el evento se fue transformando y la plaza también. Entonces nos dimos cuenta que teníamos una gran responsabilidad, empezamos a poner reglas en los eventos como diciéndoles 'no fumen, no beban alcohol aquí porque somos bailarines y cuidamos nuestro cuerpo, no rayen la plaza porque es de todos y debemos cuidarla', así fuimos enseñando nuestras normas (Bboy Shadown, 2014).

En este mismo escenario, se encuentra el colectivo La Jungla Hip Hop, conformado por jóvenes de diferentes sectores populares de Barranquilla, quienes desde el año 2013 se congregan espontáneamente en esta plaza debido a la carencia de espacios cercanos a sus lugares de residencia. Semanalmente se reúnen a compartir canciones de rap, hacer freestyle, establecer agenda de trabajo e intentar organizar eventos que sirvan de estrategia en su objetivo de dar a conocer las "herramientas positivas" que posee el hip hop, y así, ir poco a poco transformando los imaginarios estigmatizantes que se tienen sobre quienes pertenecen a esta cultura. Su meta a largo plazo es consolidar un movimiento de hip hop en la ciudad

Hemos sido discriminados y victimizados. Por eso nos propusimos trabajar por cambiar ese estigma, unir la cultura y construir un entorno de paz entre diferentes crew¹⁰. Pretendemos que a través del hip hop podamos ser entes transformadores, no solamente cantar por cantar, sino que también los niños que tengan acercamiento con la cultura lo vean como que desde el hip hop pueden generar cambios en la sociedad (Big Chamo, 2014).

¹⁰ Crew es un término que en Estados Unidos se utiliza para nombrar a una tripulación. En la cultura Hip Hop se apropiaron de este término para nombrar sus agrupaciones de baile, de graffiti, de rap, como una manera de darle a su grupo una connotación de equipo, en el que todos y todas son fundamentales para el funcionamiento de las actividades que se propongan a hacer.

Ambas organizaciones han utilizado el arte, la cultura y un discurso social para impactar la juventud barranquillera con el fin de crear escenarios de inclusión y participación social que permitan transformar los imaginarios sociales que se han construido alrededor de ser joven y, como agregado, ser joven de la cultura hip hop.

Se entiende que estas estrategias creativas, a través de las cuales se dramatizan las identidades colectivas, toman importancia en la medida en que fueron útiles para caracterizar la cultura política juvenil de Barranquilla, puesto que dicho proceso se desarrolla en un marco de relaciones de poder y define su connotación en la esfera de la política. Como señala Reguillo:

En su configuración, en sus estrategias, en sus formas de interacción comunicativa, en sus percepciones del mundo, hay un texto social que espera ser descifrado: el de una política con minúsculas que haga del mundo, de la localidad, del futuro y del día, un mejor lugar para vivir (Reguillo, 2012, p. 15).

Dramatización de las identidades colectivas: ¡Un escenario teatral por descubrir!

Desde la perspectiva de *Los Imaginarios Urbanos* del investigador Armando Silva (2006) concebimos la ciudad como un acontecimiento cultural, en donde convergen escenarios de lenguaje, evocaciones, sueños, imágenes y escrituras variadas, construidas lenta y colectivamente de manera incesante. Entonces, referirnos a Barranquilla, es incluir los espacios físicos que la constituyen en relación con la dinámica social que se presenta al interior de estos por medio de las interacciones, vivencias, imaginarios y representaciones sociales que tenemos la ciudadanía sobre la urbe

Si aceptamos que la relación entre la cosa física, la ciudad, vida social, su uso, y su representación, sus escrituras, van parejas, una llamando a otro y viceversa, entonces vamos a concluir que en una ciudad lo físico produce efectos en lo simbólico: sus escrituras y representaciones. Y que las representaciones que se hagan de la urbe, de la misma manera, afectan y guían su uso social y modifican la concepción del espacio (Silva, 2006, p. 26).

Los espacios públicos se presentan como vitrinas ciudadanas que sirven como tablado teatral para las actividades cívicas porque permiten la exhibición como necesidad de dramatizar algo, se encuentra en relación de complicidad con los transeúntes en la medida en que son espacios claves y frecuentemente transitados.

Nos es posible reconocer el proceso de dramatización de las identidades a través de una serie de prácticas que los colectivos logran poner en escena cuando bailan, cantan, improvisan, hablan ante los transeúntes; logrando así definir la dinámica sociocultural y el uso del espacio en la Plaza de la Paz.

Al ser un espacio público en el que convergen diversos actores, es un escenario en el que las puestas en escena de los y las jóvenes se encuentran en tensión y disputa con las fuerzas de seguridad del Estado (que permanentemente están ejerciendo un control de la zona) y con los empleados de la secretaría de espacio público (que buscan tener un orden sobre lo que se realiza en esta plaza).

Para Manuel Castells (1999) la identidad es un proceso de construcción de sentido individual y colectivo, determinado por la priorización de un conjunto de atributos culturales que contiene interacciones de carácter afectivo y emocional; en este ámbito, las formas de agruparse funcionan como fuente de sentido. Los grupos al construir su identidad colectiva crean entidades interactivas como producto de intercambios en un proceso de negociación entre varios individuos, con el fin, de definir los referentes que orientan las acciones de sus miembros y así, constituir un punto de vista que promueva la unidad y el cumplimiento de los objetivos e intereses que se han planteado (Castells, 1999, p. 30).

Desde la elección del nombre, logotipos, colores, hasta los slogans que utilizan, buscan expresar sus cosmovisiones, valores, afectos y lugares que como juventudes ocupan en la ciudad, a sabiendas que el hip hop es una cultura que hace presencia en los sectores populares

La calle es como una jungla en la que toca sobrevivir. En nuestro grupo somos una familia, independiente de que no seamos hijos de la misma madre biológica, digamos que nuestra madre es la cultura hip hop por eso hay hermandad, lealtad y respeto hacia los otros (Big Chamo, 2014).

Conscientes de los entornos sociales a los que pertenecen se plantean estrategias motivacionales para fortalecer a sus miembros y llamar la atención de los otros

El slogan Living Up viene de nosotros como fundación Seres Vivientes porque muchos somos de barrios bastante vulnerables, por eso nos metemos en la mente la necesidad de salir adelante por medio de las herramientas que tenemos para vivir arriba. Tuvimos un logo que es "Diez veces mejor" como motivación para ser diez veces mejor en lo que hacemos. Esta marca se la hemos impuesto, se la hemos regalado a los demás jóvenes para que también sean diez veces mejor (Bboy Shadown, 2014).

A manera de definición se proporcionan los rasgos, marcas, creencias para establecer el sentido de pertenencia y la diferenciación con respecto a los otros, por tal motivo,

Quién construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su contenido para quienes se identifican con ello o se colocan fuera de ella, puesto que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en contexto marcado por las relaciones de poder (Castells, 1999, p. 29)

Es decir, aun cuando estas agrupaciones juveniles hacen uso de sus prácticas culturales para expresarse, son precisamente estas formas colectivas de

enunciación las que permiten que se posicionen políticamente ante un sistema, una institucionalidad y una sociedad que ha perdido credibilidad al excluirlos; por lo que recurren a crear sus espacios de participación

Muchos en las escuelas encontraron en Seres Vivientes lo que no encontraron en la calle: amistad, solidaridad, confianza, alguien que velara por ellos, enseñanza y una posición en la ciudad. Muchos encontramos solución y un espacio que no nos brindaba la sociedad... Aquí ninguno ha hecho parte de la policía, ni del gobierno, nosotros solo hemos hecho parte de Seres Vivientes (Bboy Master, 2014).

El que está en La Jungla Hip Hop es el Rap Consciente, en el que se trata de dar un mensaje positivo hacia la sociedad, otros donde conspiran contra el Estado haciéndole ver desde las problemáticas y sus abusos de poder (...) Al momento de hacer y al momento de componer una letra, nos inspiramos en temas conciencia, en amor, comedia, temas políticos (Big Chamo, 2014).

Las declaraciones de los integrantes de estas agrupaciones, las ponemos en relación con las líricas de sus canciones, donde también se refuerzan ciertos sentidos y valoraciones:

... Que sentencian nuestra raza a una eterna perdición
De vivir bajo esas reglas que percuden nuestro honor
Cuando se viola un derecho nos apresa la nación
Que te miren como mierda por tu estrato y tu color
Porque sin lana y sin belleza menosprecian tu valor
Y si creas un ideal la sociedad te lo censura
Ya que la ignorancia reina y desconoce de culturas...
(Rebelión del Desahogo /Mc Puma – Jungla Hip Hop)

Las puestas en escenas están recreadas por elementos estéticos como las gorras, las camisetas y pantalones anchos, peinados, detalles que cobran importancia en la medida en que comprendemos que no se trata simplemente de la fabricación de una apariencia, si no que cada prenda representa una significación vinculada al universo simbólico que actúa como soporte para la dramatización, lo que genera una triada entre objeto-símbolo-identidad, puesto que estos jóvenes reinventan los productos ofrecidos por el mercado para

imprimirles a partir de sus experiencias cambios que fortalecen su puesta en escena (Reguillo, 2012).

Las botas son un símbolo de la clase obrera, los pantalones y camisas anchas es porque donaban ropa en los orfanatos del Bronx y la ropa le quedaba grande a estos niños. De esos aspectos se nutrió el hip hop. Digamos que a mí no es algo que me identifique porque no soy huérfano, si no que la utilizo porque me siento más libre, más ligero y lo de las botas sí es por una expresión de lucha, de rebeldía, de anarquía contra el sistema; entonces aparte de la cultura es mi actitud con todo lo que me rodea (Big Chamo, 2014). Nosotros nos vestimos como raperos nos ponemos nuestra gorra, hay un pantalón especial para bailar breakdance, que son esos jeans que estiran porque nos facilitan la flexibilidad. Usamos camisilla, o camisas no muy pegadas, zapatos de gamuza que se desliza mucho en el piso, zapatos de plataforma que nos permite bailar bien (Bboy Shadown, 2014).

El carácter político del trabajo que se estaba realizando desde las actividades culturales de las dos agrupaciones se hizo más visible cuando empezaron a apropiarse de la plaza más importante de la ciudad, en una coyuntura de violencia e inseguridad en el que las víctimas y victimarios eran las mismas juventudes.

La Plaza de la Paz de Barranquilla fue construida en 1986 y remodelada desde el 2011 hasta el 2013. Mientras la remodelaban funcionó como punto de encuentro de pandillas juveniles y de venta de drogas. Esta problemática fue tema de debate y preocupación en la prensa local, sin embargo, la solución que ofrecieron desde la institucionalidad, fue fortalecer la presencia policial para controlar la zona. En este contexto, Seres Vivientes Crew se interesó por realizar el evento "Miércoles de Plaza" para poder ambientar de manera distinta su dinámica, ya que la estrategia de enseñar a bailar breakdance y de organizar eventos juveniles había resultado en los barrios más vulnerables de Barranquilla:

Quisimos llamar el evento "Miércoles de Plaza" con las diferentes escuelas que teníamos, ya que había barrios que se tenían rabia. Entonces les enseñábamos coreografía, con el tiempo el evento llamó mucho la atención de

los demás, se fueron integrando más personas; ya venían adultos a vernos y traían a sus hijos (Bboy Shadown, 2014).

A manera de compromiso y responsabilidad con las juventudes, se realizaba semanalmente el evento: "con el pasar del tiempo la delincuencia, las pandillas fue bajando, esos chicos fueron integrándose al grupo Seres Vivientes. Les enseñamos a bailar, les brindamos muchas oportunidades para salir adelante" (Bboy Shadown, 2014). Las transformaciones y mejoras realizadas por los eventos y el contundente mensaje generaron no solo el respeto de los jóvenes, sino también el de sus padres, que agradecidos les mostraban con palabras el respaldo a un proceso que cada día convocaba mayor cantidad de espectadores. Cabe resaltar, que Seres Vivientes se apropió de la parte definida como tarima por medio de su constante presencia, realización de actividades, promoción de sana convivencia en esta zona. Una característica importante de esta apropiación colectiva, es que pudiendo haber escogido cualquier parte de la plaza, este colectivo juvenil, escogió un lugar estratégico que da cuenta de su interés de mostrarse y atraer espectadores para su puesta en escena.

El reconocimiento que obtuvo el proceso iniciado por Seres Vivientes y la centralidad del lugar, logró atraer la atención de los vecinos del sector, pero sobre todo de otras agrupaciones, combos de diversas culturas juveniles como fue el caso de La Jungla Hip Hop, que en la búsqueda de conquistar un espacio para llevar a cabo sus prácticas culturales o de sumarse a las acciones colectivas realizadas en la plaza, encontraron más que un espacio físico: un lugar en el encuentro con sí mismos y los demás:

Como artistas de diferentes localidades de la ciudad nos quedaba un poco complicado de que algunos se movilizaran a nuestros barrios o nosotros al barrio de nuestros compañeros (...) En la búsqueda encontramos escogimos la Plaza de La Paz... ...Los miércoles ya estaban y nosotros como Jungla Hip Hop decidimos seguir llegando al espacio. Primero para apoyar la iniciativa de Seres Vivientes de que se siguiera uniendo la cultura y segundo porque lo vimos como una vitrina para mostrar nuestros procesos (Big Chamo, 2014).

La Jungla buscaba fortalecer el movimiento del hip hop en Barranquilla y consideraron estratégico aprovechar el espacio que Seres Vivientes se habían ganado en esta plaza. Por lo tanto, decidieron proponer que en un Miércoles de Plaza de cada mes se hicieran batallas de "freestyle", es decir, improvisar en rimas con una pista (beat) de fondo con palabras que sirvieran para dar un mensaje "positivo"; de esta manera, fueron formando un público que semanalmente aparte de breakdance querían escuchar a los raperos improvisar:

Empezamos a asumir la atención con un primer evento de freestyle que organizó Seres Vivientes, luego ahí junto con el miércoles se abrió el espacio de que no solo fuera Miércoles de Plaza de breakdance, si no que se manejaran los cuatro elementos. De ahí decidimos quedarnos en la plaza, apropiarnos de un lugar. Así las personas se dieron cuenta que siempre estábamos ahí. Así fue como empezaron a llegar jóvenes que no cantan, no son raperos, pero si les gusta mucho la música o el tema de freestyle (Big Chamo, 2014).

Con el tiempo la parte lateral izquierda de la plaza se fue convirtiendo en el sector de los raperos que hacen una ronda grande de "freestyle", al que se le acumulaban personas distintas a la cultura hip hop para apreciar las prácticas culturales de los jóvenes:

Yo creo que no fue consciente, todo se lo debemos es al freestyle, porque aun cuando no era miércoles de freestyle nos quedábamos viendo a los que bailan break entonces otros compañeros como que en la necesidad de desahogar todo lo que sentían a través del freestyle fueron tomándose el espacio , se alejaban y nosotros vimos que era chévere estar allá y ahí empezamos a hacer nuestras reuniones a un costado de la plaza, vuelvo y repito fue algo inconsciente nuestra instalación en ese espacio (Big Chamo, 2014).

En este sentido, los jóvenes que se agrupan en la plaza, proponen una redefinición de la ciudad en espacio y tiempo; es decir, por una parte, se adaptan

a su contexto –consciente de sus realidades sociales y del contexto físico en el que se encuentran– y, por otra parte, crean un territorio por medio de la apropiación de los espacios y las acciones que ejercen sobre ellos para representar consciente e inconscientemente, la manera en cómo ellos consideran que debe asumirse y vivir la ciudad. De esta manera, “el nuevo énfasis se pone en la cultura y no en la arquitectura y que pasamos a una ciudad de los edificios a un urbanismo de los ciudadanos. Es acá donde los imaginarios urbanos expresan su potencia estética y política” (Silva, 2006, p. 55).

Estas prácticas juveniles se nos presentan en el espacio urbano como operaciones lingüísticas y visuales, debido a que marcan y nombran el territorio (como vitrina) para exhibir su identidad, puesto que “la ciudad no solo es el lugar del parecer, sino del aparecer; y en este caso se subraya esa condición implícita de teatralidad y de la construcción cotidiana de una gran variedad de escenarios urbanos” (Silva, 2006, p. 69).

Las vitrinas ciudadanas sirven para dar a conocer la vida social y estética de las ciudades, en la que se permite señalar “la forma como los usuarios perciben el mundo, sus distancias, sus anhelos. Cada vitrina resuelve a su manera teatralmente, la relación de las cosas con las personas, genera una epistemología, una forma de conocer y sentir” (Silva, 2006, p. 73). Cuando las personas se sienten atraídas por determinados escenarios teatrales es porque en la puesta en escena encuentran algo que ellos no tienen pero que desean, admiran y anhelan, con lo cual se sienten identificadas. En el caso de los dos colectivos, suele ser frecuente esta identificación, debido a la manera incluyente en que estos se muestran ante los otros, dándole a entender a sus observadores, que pueden hacer parte de lo que se está dramatizando. “Muchas veces el cliente compra en un lugar no porque sea más barato sino porque puede reconocerse en el teatro de la vitrina: alguien le habla familiarmente” (Silva, 2006, p. 73).

En esta medida, entendemos que la vitrina tal como se les mostró a estos jóvenes de Seres Vivientes Crew cuando llegaron a la plaza, identificó oportunidades para considerar pertinente su presencia en este lugar, por medio de su manera teatral de hacer relación con las personas y generar estas formas de sentir y conocer. Ante esta oportunidad que les ofreció el contexto, ¿qué exhiben realmente los jóvenes en esta vitrina ciudadana?

A simple vista podríamos decir que el breakdance es para entretener a sus observadores, sin embargo, estos jóvenes han utilizado la danza para dramatizar el enfrentamiento entre pandillas y convertirlo en un enfrentamiento de baile¹¹, como mecanismo alternativo de resolución de conflictos. En su puesta en escena, Seres Vivientes le ofrece a la juventud y al público en general el estilo de vida que llevan los *bboys* de este colectivo: plantearse un propósito en la vida, disciplina, cuidado riguroso del cuerpo, ejercer participación en un lugar incluyente, ser multiplicadores de esta enseñanza para transformar la vida de otros jóvenes; en últimas, ejercer la ciudadanía juvenil desde la organización. Como lo expresa una de sus integrantes,

En La Biblia dice que el diablo es “el príncipe del mundo” y nosotros estamos llamados a ser la luz del mundo. Entonces imagínate que en lo terrenal el mundo es la sociedad y nosotros somos esa alternativa al mundo, porque lo que nosotros hacemos va en contra de lo que el mundo hace, porque somos diferentes y hacemos política de forma no convencional, porque a la gente le dices política y se imaginan compra de votos. Nosotros no, nuestra política no es tradicional. Es mejorar los estilos de vida de los jóvenes por medio de la cultura (Bgirl Nore, 2014).

Por su lado, La Jungla Hip Hop reconoce la connotación de vitrina que elaboró Seres Vivientes para las agrupaciones juveniles en general, es así como estos por el trabajo de otros, comprenden la necesidad de dramatizar su identidad en este

¹¹ Siendo fieles a los inicios del breakdance en Nueva York, que sirvió para calmar los enfrentamientos entre pandilleros.

escenario icónico de la ciudad, aportando en la personalidad colectiva de la plaza su habilidad de rapear y hacer freestyle, las cuales ha sido admiradas por jóvenes y personas que no pertenecen a la cultura hip hop. ¿Qué exhibe entonces esta otra agrupación juvenil?

La Jungla ofrece en su vitrina la posibilidad de producirse estéticamente como joven de la cultura hip hop y rapear sobre temas que generen conciencia social. Entonces, buscan exhibir a un rapero que está dispuesto a compartir con personas diferentes a su cultura, y que, a su vez, se preocupa por componer sus letras o improvisar de manera crítica y reflexiva sobre las realidades sociales que afectan a la juventud y a la ciudad en general. En este sentido, entendemos que sus prácticas culturales no son el fin de su puesta en escena, si no el medio para lograr cada uno sus objetivos como colectivos. Así lo expresa una de sus letras:

“...Habilidad mental no solo es rimar por rimar
Una lucha intelectual dentro de mi anatomía
Porque destrozarse el escenario es mi manía
Sigo por la calle amando mi cultura
Dejando claro que soy rap hasta la sepultura...”
(Lagunas Mentales/ Mc King El Profeta – Jungla Hip Hop)

Perspectivas políticas en las prácticas culturales

Las perspectivas políticas que podemos reconocer en las prácticas culturales de los y las jóvenes en la plaza de La Paz fueron vistas en la investigación a partir de las tres tipologías de las identidades colectivas que establece Manuel Castells¹².

¹² El sociólogo Manuel Castells al elaborar las tipologías de las identidades colectivas lo hace enmarcadas en un contexto de lo que él denomina sociedad red, por tal motivo aplica estas categorías en organizaciones y movimientos sociales que han trascendido límites geográficos y se relacionan con el mundo globalizado. Sin embargo, no es obstáculo para utilizar estas categorías de análisis en la realidad social barranquillera, puesto que el mismo Manuel Castells afirma “cómo se construyen los diferentes tipos de identidades, por quiénes y con qué resultados no puede abordarse en términos generales y abstractos: depende del contexto social (1999, p.33).

La primera es denominada como *identidad legitimadora* “introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales” (Castells, 1999, p. 30), es decir, colectivos juveniles estructurados y organizados que reproducen la identidad que racionaliza las fuentes de la dominación estructural. La segunda es llamada *identidad de resistencia* y es

Generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad (Castells, 1999, p. 30).

Es decir, agrupaciones juveniles contra la opresión, que responde a la construcción de identidades defensiva en los términos de instituciones e ideologías dominantes reforzando constantemente las fronteras.

El tercer tipo es la *identidad de proyecto*, que aparece “cuando los actores sociales basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo buscan la transformación de toda la estructura social (Castells, 1999, p. 30).

En este caso esta construcción identitaria responde a un proyecto de vida diferente, que tal vez está basada en una identidad oprimida, pero que se expande hacia la transformación de la sociedad. Es de gran relevancia tener en cuenta que aunque se elabora esta distinción, reconocemos también que la construcción de estas identidades colectivas en el proceso de dramatización no mantiene de forma estática su esencia. Por el contrario, existe la posibilidad de encontrar al interior de éstas elementos que son propios de las otras identidades; asimismo, de acuerdo con el carácter dinámico del contexto social e histórico en el que se desenvuelven, pueden asumir alternativamente un valor progresista, regresivo o conservador.

Desde el surgimiento de Seres Vivientes se propusieron realizar acciones colectivas en sectores vulnerados y violentados que se comprometieran a multiplicar las enseñanzas y la visión de este colectivo, con el fin de generar procesos de transformación que les permitieran la prolongación de su identidad como proyecto de sociedad.

De acuerdo a lo anterior, consideramos a Seres Vivientes Crew como una organización que ha construido una identidad de proyecto, ya que establece soluciones para intervenir en la realidad juvenil de Barranquilla. Tal como lo expresan de forma general sus integrantes, Seres Vivientes ha logrado lo siguiente: ofrecer una identidad alternativa a la que los entornos sociales le ofrecen a los y las jóvenes más pobres de Barranquilla, proponer el breakdance como un mecanismo de resolución de conflictos, servirles como plataforma para que sus integrantes se interesen por temas de ciudad, lo que, sin duda, ha despertado el interés de dirigentes políticos. Sin embargo, consideran como posibilidad obtener algún cargo de representación en escenarios políticos: "todos hacemos política, pero no todos lo hacemos de la misma manera, porque quienes hacen política tradicional roban y mienten. Nosotros no, ofrecemos algo diferente, una alternativa, un servicio social, o sea, hacemos política mediante la cultura (Bgirl Nore, 2014).

El surgimiento de la Jungla está atravesado por la criminalización a la cultura hip hop y la pertenencia de sus integrantes a los barrios vulnerables de Barranquilla. Aun así, se han posicionado resistiendo a la reproducción de prácticas delictivas y violentas en las que se encuentran inmersos, a lo que responden con rimas que movilicen conciencia social

"... No soy un amargado ni un resentido social
Solo un "nadie" protestante que busca un cambio global
Los héroes salvan vida poco reciben honores
Al ver que un futbolista gana más que 10 doctores
Que el ejército te use como un escudo homicida

Y tu hazaña sea morirte o desmembrarte en una mina
De la ONU y sus reuniones que unifican falsedad
Y más naciones desunidas que procesos de paz
De la deuda externa que se le tiene a los gringos
Entre más crezca intereses cobrara el imperialismo
De los medios que con la costa son falsos y egoísta
Sabiendo que esto es Colombia y no un mapa regionalista..."
(Rebelión del Desahogo /Mc Puma – Jungla Hip Hop)

Como bandera de resistencia han utilizado el carácter crítico y contestatario del hip hop, el cual se encuentra manifestado en el proceso de dramatización de su identidad colectiva de resistencia, por tal motivo, utilizan camisetas con mensajes en donde exigen respeto hacia el desarrollo de su individualidad, componen letras en las que denuncian la opresión en la que se encuentran los jóvenes en los sectores populares de Barranquilla, e improvisan sobre su disconformidad con diversas problemáticas que sufren como jóvenes barranquilleros.

La identidad de resistencia que dramatiza La Jungla Hip Hop es construida desde una posición defensiva ante los términos de las instituciones e ideologías dominantes, por medio de la reafirmación de su juicio de valor en donde se refuerzan las fronteras de resistencia identitaria (Castells, 1999, p. 33). Tal como lo anuncian sus letras: "Sigo por la calle amando mi cultura dejando claro que soy rap hasta la sepultura".

Aunque mantienen una posición resistente ante quienes gobiernan la ciudad, reconocen la importancia de establecer futuro vínculos con la alcaldía para gestionar recursos que faciliten las iniciativas que se han propuesto para masificar sus mensajes; como toda organización que ha construido una identidad de resistencia, no se comunican con las instituciones políticas "excepto para luchar y negociar en nombre de sus intereses/valores específicos" (Castells, 1999, p. 35).

Conclusiones

Detrás del escenario teatral que han elaborado Seres Vivientes Crew y La Jungla Hip Hop en la plaza de La Paz encontramos posicionamientos que estas organizaciones tienen cuando exponen sus opiniones sobre las autoridades locales de Barranquilla, y de Colombia en general; aun así, hacia 2013 estos colectivos no se reconocían como actores que estaban haciendo política debido al desencanto que tienen por las formas que los partidos políticos, la policía nacional y los medios de comunicación ejercen el poder. Sin embargo, la investigación nos permitió identificar que el concepto que los y las jóvenes tenían de política era la definición que en Colombia le hemos dado al término "politiquería", el cual hace referencia a la degeneración de la política por medio del aprovechamiento egoísta del poder o de la posición pública para fines de vanidad o enriquecimiento.

En este sentido la construcción identitaria de sus organizaciones está basada en principios y valores que puedan en lo posible distanciarse de las prácticas de corrupción y exclusión de quienes dirigen las instituciones del país. Estas relaciones de afectividad suponen el reconocimiento de la libertad de cada miembro de expresar sus opiniones, de participar en la toma de decisiones e identificar la legitimidad y el respeto que han adquirido sus líderes por medio del trabajo realizado, por lo tanto, "no es sorprendente, que, al regresar políticamente, el principio de la comunidad se traduzca en estructuras organizacionales y estilos de acción política diferentes. De ahí la preferencia por estructuras descentralizadas, no jerárquicas y fluidas" (De Sousa Santos, 2001, p. 182).

En la búsqueda de plantear alternativas a la exclusión social que experimentan las juventudes, las prácticas culturales que soportan el proceso de dramatización de las identidades colectivas les han sido útiles para poner en escena pública los posicionamientos y opiniones de dos agrupaciones que, si bien no se reconocían como agrupaciones políticas, desde su accionar y objetivos propuestos, el cambio social estaba planteado como prioridad en sus agendas. Justamente, el recurrir a la apropiación de la plaza pública más importante de Barranquilla, a través del

canto y la danza que les brinda la cultura hip hop, estas colectividades están expresando que sus maneras de operar son distintas a las tradicionales, y que sus prácticas no institucionalizadas pueden generar efectos en los entornos en los que frecuentemente hacen presencia.

La apropiación del espacio público a través de expresiones culturales y artísticas evidencia la disputa simbólica que estas agrupaciones iniciaron con la toma de la plaza de La Paz. Cabe resaltar la coherencia de estas agrupaciones al reinventar el uso que se le daba a este lugar sin necesidad de excluir/desalojar a las pandillas juveniles que se enfrentaban. Por el contrario, los desafiaron para que aprendieran a bailar y transformaran sus enfrentamientos armados por enfrentamientos de breakdance y de freestyle. ¿Qué acción más política que esta?

En la actualidad esta disputa ha generado efectos a favor de las agrupaciones juveniles que construyen sus identidades desde culturas urbanas, puesto que la legitimidad que lograron obtener *Seres Vivientes Crew* y *La Jungla Hip Hop* permitió que en el Acuerdo 0020 del 2015, en el cual se reglamenta la Política Pública de Juventudes para Barranquilla, se reconociera a estas prácticas culturales como formas de construir identidades juveniles y no como acciones que los y las jóvenes hacen en su tiempo libre. Este logro abrió posibilidades para que se tuviera en cuenta a la cultura Hip Hop en las "Casas Distritales de Cultura"¹³, en los eventos centrales, y, sobre todo, en los procesos de intervención social a la infancia, adolescencia y juventudes de la ciudad.

Estos procesos de dramatización de las identidades colectivas en los espacios públicos nos permiten visibilizar las formas en que las juventudes contemporáneas están pensando y actuando para proponer culturas políticas distintas a las ejercidas por las élites políticas tradicionales. Mientras tanto, estas organizaciones siguen trabajando fuertemente para oponerse a la desacreditación y

¹³ Programa de la alcaldía de Barranquilla en el que enseñan artes y prácticas culturales al público en general, de manera gratuita en barrios populares de la ciudad.

criminalización de sus prácticas culturales, pero, sobre todo, de su condición juvenil.

Referencias

Ai, Y. (21 de Enero de 2015). La llegada de la cultura Hip Hop a Barranquilla. (L. Mancera, & L. M. Otazua, Entrevistadores)-

Almond, G., & Verba, S. (1992). "La Cultura Política". En "Diez textos básicos de ciencias políticas" (pp. 171-172). España: 3ra Edición, Ariel.

Barrios, A. (06 de marzo de 2017). Entrevista a lidereza del Colectivo Mujeres Al Derecho COLEMAD. (L. C. Panza, Entrevistador).

Bboy Master, J. C. (20 de diciembre de 2014). Grupo focal Seres Vivientes Crew. (L. Mancera, & L. M. Otazua, Entrevistadores).

Bboy Shadown, M. K. (octubre de 2014). (L. Mancera, & O. L. Marcela, Entrevistadores).

Bgirl Nore, N. M. (20 de diciembre de 2014). (L. Mancera, & L. M. Otazua, Entrevistadores).

Big Chamo, V. D. (diciembre de 2014). (O. L. Mancera Lorena, Entrevistador).

Castells, M. (1999). La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura VOL.II El Poder De La Identidad. México: Siglo Veintiuno Editores.

De Sousa Santos, B. (2001). "Los Nuevos Movimientos Sociales". Observatorio Social de América Latina OSAL - CLACSO.

Goffman, E. (1993). "La Presentación De La Persona En La Vida Cotidiana". Buenos Aires .

Mancera Panza, L. C., & Otazua Tamara, L. M. (2015). La Cultura política juvenil en Barranquilla mirada a través de la dramatización de las identidades colectivas. Un estudio de caso con las agrupaciones Seres Vivientes Crew y La Jungla Hip Hop. Barranquilla.

Moraga González, M., & Solórzano Navarro, H. (2005). Cultura Urbana Hip Hop. Movimiento contracultural emergente en los jóvenes de Iquique. Valparaíso: Cidpa.

Polo, C. (20 de diciembre de 2014). Las Tribus de la Plaza de La Paz . El Herald.

Reguillo, R. (2012). Culturas Juveniles. Formas Políticas del desencanto. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores .

Secretaría de Gestión Social, A. D. (28 de diciembre de 2015). Acuerdo 0020 Por Medio del cual se adopta la Política Pública de Juventud en Barranquilla. Barranquilla, Atlántico, Colombia.

Secretaría de Gestión Social, B. (2014). Política Pública De Juventud Del Distrito De Barranquilla - Atlántico 2014 – 2024 "Jóvenes con Propósito para una Barranquilla que florece". Barranquilla: Secretaría de Gestión Social.

Silva, A. (2006). Imaginarios Urbanos. Quinta Edición. Bogotá : Arango Editores.

Stake, R. (1999). Investigación Con Estudio De Caso. Madrid : Segunda Edición Morata.